

PUBLICACION DEL MUSEO
PEDAGOGICO DE CHILE
TERCER TRIMESTRE 1989

- MENSAJE QUE DIRIGE EL JEFE DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACION PRIMARIA A LOS PADRES DE FAMILIA EXPLICANDO LA REFORMA EDUCACIONAL Y SOLICITANDOLES SU COOPERACION. (1928)
- GABRIELA MISTRAL Y SUS IDEAS PEDAGOGICAS
- HOMENAJE A LOS MAESTROS FALLECIDOS DE LA ENSEÑANZA NORMAL
- PRIORIDADES EN LA EDUCACION CHILENA
- LA MUJER Y SUS FUNCIONES EN NUESTRO TIEMPO
- BIOGRAFIAS MINIMAS DE HOMBRES ILUSTRES DE CHILE

PROFESOR: LUIS GOMEZ CATALAN

MENSAJE QUE DIRIGE EL JEFE DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACION
PRIMARIA A LOS PADRES DE FAMILIA EXPLICANDO LA REFORMA
EDUCACIONAL Y SOLICITANDOLES SU COOPERACION

¿ AMA USTED A SUS HIJOS ?

Estas palabras van dirigidas a los padres que realmente sienten afecto por sus hijos.

Si ud. no los ama, no siga leyendo. Si Ud. no siente su corazón de padre, agitado por el deseo de felicidad para su hijo, no lea estas palabras. Si Ud. puede acallar su instinto de madre y serle indiferente la suerte de los seres que llevó en su seno, no lea estas palabras. Si Ud. nunca se ha preocupado por la salud de sus hijos, si Ud. jamás ha meditado en el porvenir de aquellas cabecitas que llevan su sangre, si Ud. no cree que el hecho de ser padre, impone sagrados deberes, no lea este Mensaje. Solamente nos dirigimos a los padres y a las madres, que tuvieron un instante de goce, cuando vieron aleteando su sangre unida en la vida de un nuevo ser. Estas palabras van a golpear el corazón de las madres que se estremecieron de emoción, cuando sus hijos balbuceaban las primeras palabras y ensayaban los primeros pasos. Van a poner una señal de alerta en los padres que, amando a sus hijos, los han descuidado un poco. Van a golpear la puerta de cada hogar y a anunciar que ha sonado la hora del niño, que en nuestra patria se inaugura la religión del niño, y que esta nueva era exige antes que ninguna cosa, amor por los niños.

Pero bien sabemos que Ud. quiere a sus hijos. Ud. trabaja, sufre los embates de la vida, lucha constantemente y se sacrifica por el porvenir de sus hijos. Pues bien, Ud. debe saber que la reforma educacional, últimamente dictada, tiene como alta finalidad, el resguardo de ese porvenir. Y que esta reforma, no puede desarrollarse, si Ud. no aporta su colaboración entusiasta y constante.

¿QUE SIGNIFICA LA LLAMADA REFORMA EDUCACIONAL?

Ud. se preguntará: ¿Entonces existe una educación nueva? En qué se diferencia esta educación de la que yo recibí? Vamos a tratar de contestarle con palabras sencillas, distanciadas de todo tecnicismo, que puedan satisfacer inmediatamente su curiosidad.

LA ESCUELA VIEJA

Recuerde por un momento la escuela en que transcurrió su infancia. Era un edificio casi siempre pobre y derruido. Un edificio con salas de clases. Cada sala de clases, tenía varias hileras de bancos, con un pupitre para el maestro, un pizarrón y algunos mapas. Ud. llegaba y se sentaba silenciosamente durante seis o más horas al día, brevemente interrumpidas por un recreo, en que le daban permiso para jugar en un patio casi siempre estrecho. ¿A qué iba Ud. a la escuela? A escuchar. Se consideraba que el órgano fundamental en el niño era el oído.

A veces deseaba otra cosa que la monótona palabra del profesor adusto y ceremonioso. Entonces, si Ud. era un niño inquieto, y se fastidiaba en clase, era castigado porque observaba mala conducta. Ud. sentía en su interior grandes fuerzas vitales que lo arrastraban al campo, a la playa, a la montaña, al parque o simplemente a la calle. Pero el ceño grave del maestro o la varilla se lo impedían.

EL NIÑO NO ES UN HOMBRE CHICO

Entonces esta escuela contradecía la naturaleza humana. Los fundadores de esta escuela habían planeado su organización, sus métodos y procedimientos, sin conocer al niño. Habían hecho una escuela para hombres chicos. Pero el niño es muy diferente del adulto. Así lo han demostrado las investigaciones científicas. El niño es sencillamente un niño, es decir un ser con inteligencia distinta, cuerpo distinto, deseos y aspiraciones distintas a las del adulto. El que quiera hallar en el niño a un hombre imperfecto, comete un disparate. En el niño no hay más que un niño. La escuela nueva cuida amorosamente que el individuo viva su infancia, reconociendo en el ser en crecimiento, una personalidad propia y evidente. Entonces estaban equivocados los que creían que el niño era un hombre en miniatura.

LA ESCUELA SE PARECIA A UNA PRISION

Ud. recordará los castigos, las largas memorizaciones, los arrestos, las tareas abrumadoras, los terribles exámenes, y todo ese conjunto de medidas fastidiosas que hacía aborrecible la escuela. ¿Se ha fijado a las cuatro de la tarde, cuando las escuelas suspenden sus clases y los niños pueden volver a sus casas?

Apenas los niños han salido del umbral de la escuela y se ven libres de la mirada del profesor, corren por las calles, gritan, saltan, se alegran y parece que vivieran de nuevo, esta vez, sí, verdaderamente. También Ud. recuerda con qué gusto aguardaba las vacaciones para estirar esos miembros entumecidos por la inmovilidad. Y muchas veces, — Ud. no lo puede negar— sintió el deseo de hacer la "cimarra". ¿Por qué esa alegría en abandonar la escuela? Ella era como una prisión.

LO QUE ENSEÑABAN

¿Y qué le enseñaban en la escuela? Un montón de cosas sin sentido, inservibles para su vida, que no desarrollaban su sed de saber, su instinto de curiosar. ¿Cuántas veces hubiera deseado trabajar con esas manos que obligadamente debían estar cruzadas, en lugar de atender con los oídos y los ojos abiertos a la palabra del profesor? La escuela procedía con Ud. como un negociante que llena sacos. A Ud. le llenaban el cerebro de mil cosas.

Lo principal en la escuela, era almacenar inteligencia. Pero hay una manera natural y una manera anti-natural de almacenar la inteligencia. Supongamos que Ud. tiene en su casa, un cuarto donde guarda las cosas viejas e inservibles, o mejor dicho, donde guarda de todo. Así procedía con su inteligencia, la escuela vieja. Pero también tiene otros cuartos: el comedor, el dormitorio, donde sólo están las cosas necesarias y servibles. Así quiere proceder con su inteligencia, la escuela nueva.

Muchos padres, a quienes la educación antigua les aferró un concepto errado, creen que lo principal en la escuela, es aprender conocimientos. Desean entonces que en la escuela, las horas de estudio sean largas y los recreos cada vez más cortos. Desean que su hijo aprenda luego a leer y cuando llega de la escuela, lo obligan a repasar sus lecciones. Aquilatan el valor de la inteligencia de un niño, por el tiempo que se ha demorado en "pasar el silabario". Le recomiendan al maestro que le "pegue fuerte" si se porta flojo, desatento o de mala conducta. Se asombran y se enojan cuando un niño queda detenido en el "loro" o en el "pato" y prefiere a su silabario, ir al parque, a jugar a la pelota o coleccionar sellos y dibujar en los cuadernos. Por el contrario, acarician, premian y ponen como ejemplo, al niño que dedica todos sus ratos al estudio y desprecia el juego o la compañía con los otros compañeros.

Queremos hacerle comprender, sin embargo, que para Ud. como para todas las personas grandes, es muy interesante que sepan leer, y que cada vez adquieran una mayor cultura intelectual, pero no para el niño. Este tiene intereses distintos de los suyos. Antes que aprender a leer o atosigarse con conocimientos, necesita otras cosas. Estas "otras cosas" descuidadas por la escuela vieja, son puestas en primer término por la escuela nueva. Vamos a ver cuales son:

FAVORECER EL DESARROLLO DEL NIÑO

Medite Ud. un poco en la vida de una planta o de un árbol. Vea cómo nacen y se desarrollan. Cuál es su proceso de vida y cuáles son las condiciones que facilitan este proceso. Supongamos que hoy se planta un pequeño peral y que mañana sus dueños precipitados quieren obtener frutos. Así hace la escuela vieja con los niños. Quieren que luego den frutos, es decir, que luego se parezcan a las personas grandes. Considera a la infancia como una etapa de la vida que no tiene importancia y se pretende sacar luego al individuo de esa etapa para hacerlo vivir la vida de los adultos. Pero ¡qué crimen se cometió! El criterio extraviado de la vieja pedagogía y la ignorancia de los padres, atentan abiertamente contra la naturaleza. ¿Qué diría Ud. del renacuajo, que pasara de un tirón a rana?.

La escuela vieja creía que la memoria era lo más importante en el niño. Esto no es cierto. El niño es algo más que memoria. Es un ser vivo, que se está desarrollando o creciendo. Y los sabios señalan como lo fundamental en el niño, su desarrollo y no su memoria. Si nosotros regamos cuidadosamente al pequeño peral, lo protegemos de enfermedades, le damos aire y luz, es decir, protegemos y favorecemos su crecimiento, sin duda alguna que obtendremos un robusto peral, con excelentes frutos. Por el contrario, si descuidamos su riego, si le damos tierra débil y le negamos sol y aire, sacaremos un peral adulto pero raquítico. Y esto que pasa con el árbol y el animal ¿no pasa también con el niño? Por esto es que la nueva educación tiene como finalidad favorecer el desarrollo del niño, no sólo en su aspecto físico, sino también en su aspecto espiritual. Es por esto también que la nueva educación es natural y científica. Ahora podrá Ud. comprender el artículo 3º de la Ley que reforma nuestra educación: "La educación tendrá por objeto favorecer el desarrollo integral del individuo de acuerdo con las vocaciones que manifieste, para su máxima capacidad productora, intelectual y manual".

Ahora bien. ¿Cómo favorecemos el desarrollo del niño? La ciencia nos indica cuales son las condiciones en que se verifica este

desarrollo. El niño se desarrolla actuando. La actividad espontánea especialmente bajo la forma de juego, es una condición primordial. Los sabios han señalado al niño como un ser activo por excelencia.

LA ESCUELA NUEVA ES LA ESCUELA ACTIVA

Si el niño es activo, la escuela debe ser activa. La escuela vieja, con sus bancos y sus lecciones está dispuesta para escuchar. La escuela nueva debe disponerse de tal modo, que sirva para hacer. Hay que transformar la escuela de auditorio en laboratorio. La escuela debe tener talleres de trabajos manuales, cocinas para la economía doméstica, laboratorios de historia natural, sitios para la crianza de animales, huerta, corral, etc. ¿Qué significa esto? Que el niño va a actuar en lugar de oír, va a trabajar con sus manos, con su cuerpo, con su inteligencia, con su sentimiento, en lugar de llenarse la memoria. No va a "aprender por aprender" sino va a "aprender para trabajar". Va a investigar, a curiosear, a adquirir conocimientos que le sean indispensables para su edad, en lugar de conocimientos inútiles. No aprenderá tanta geografía ni tanta botánica como el niño de ayer, pero lo que aprenda, le servirá realmente. Se va a conceder más libertad al niño para que ejecute, construya, cree. Y la escuela no echará a la calle, seres inútiles, maniatados, débiles, sino seres entusiastas, productores llenos de iniciativas y prontos para la acción. El bullicio en la escuela, aquel bullicio que sale del trabajo, no será un delito porque la escuela será un taller de trabajo, en lugar de un templo de silencio.

La escuela nueva tendrá el minimum de salas, sólo las indispensables para ciertas clases que requieren escritorios. La verdadera enseñanza se dará en los talleres y en los campos de cultivo y de crianza, y como escribe un maestro "la verdadera escuela será la que más se acerque a la naturaleza, la que tenga el cielo por techo y el césped y la arena por pavimento, el horizonte por ventana y las flores, los frutos, los insectos, y los árboles, por libros de estudios". Tagore, un gran poeta y maestro dice: "Hay que ir hacia la vida allí donde reine. Salid de la sala de clases. No llevéis los árboles a la clase, sino transportad la clase bajo los árboles".

Hay que cambiar los libros por las cosas. Los libros dan la ciencia hecha y el niño la recita mecánicamente. Debemos hacer que el niño investigue y encuentre la verdad, componiendo para él, una escuela que sea un medio pedagógico que responda a sus necesidades e intereses. En lugar de presentar un cuadro que represente un caballo, llevémoslo adonde está el caballo. En lugar de hablar de memoria de las

características o del cuidado que se debe tener con los animales y las plantas, hagamos que el niño críe en la escuela, gallinas, conejos, gusanos de seda, peces etc.; hagamos que el niño tenga un jardín o una chacra, para que por sus propias manos cultive la tierra y observe así, la vida de los seres. ¿No es verdad que una enseñanza en esta forma, favorece realmente el desarrollo del niño y acrecienta su poder físico e intelectual?.

PERO LA SALUD DEL NIÑO ES LO PRINCIPAL

Así como el árbol requiere nutrirse constantemente, exponerse a los efectos del sol y del aire para renovar su savia, así también el niño necesita condiciones naturales para acrecentar su impulso vital, es la fuerza interior que todo niño posee para trabajar, jugar, buscar, sentir, alegrarse, amar. Este impulso está poderoso y palpitante en el niño que corre en la cancha o que construye en la arena. Este impulso está débil y destruído en el niño serio, triste, que no juega, que no brinca.

"Saber muchas cosas es indispensable; la inteligencia, muy bien, es una cosa buena. El arte, un lujo necesario. La disciplina moral, perfectamente. Dad todo esto a vuestros hijos, dádselo. Pero en nombre de la vida y de la alegría de vivir no los privéis del impulso vital, de lo que forma la base de todo ello, el pedestal de la vida espiritual, la condición misma de la inteligencia, de la vida estética, de la moral y de todo lo demás. La energía, el impulso vital, no sólo es la llave del éxito, sino también de la felicidad".

Así claman a los padres, los pedagogos contemporáneos.

Y este impulso vital se favorece, cuidando la salud del niño. La escuela nueva tendrá patios extensos, antes que salas oscuras y frías. La educación nueva prefiere una excursión al campo, antes que un dictado o el aprendizaje de un verso. La enseñanza se desarrollará utilizando como medio estimado, el juego. Hay que enseñar jugando. Ya no más la gravedad ni la tristeza. Alegría, alegría a chorros en la escuela, es lo que necesitamos.

Pobres madres aquellas que no dan permiso a sus hijos cuando el maestro anuncia una excursión. ¡Pobres madres aquellas que privan de jugar a los pequeños y los obligan a portarse como personas serias y solemnes! ¡No saben, no comprenden, no sienten que están destruyendo lo más precioso de la existencia de su hijo, su impulso vital!.

VIVIMOS UN PERIODO DE TRANSICION ENTRE
LA ESCUELA VIEJA Y LA ESCUELA NUEVA

No se crea que de la noche a la mañana, las escuelas actuales se vendrán abajo como por encanto, para que se alce la fachada de la escuela activa. No se crea que violentamente se quemarán los bancos escolares que anquilosan al niño. Se abolirá la disciplina rígida y coercitiva, se trastornarán los procedimientos escolares. Si así lo hiciéramos, el más rotundo fracaso coronaría nuestros buenos deseos. Es menester marchar paso a paso, tanteando el terreno, con mucha seguridad en cada medida nueva que se adopte. No vamos a volcar la escuela tradicional en algunos meses; esto es labor de mucho tiempo, labor gradual, pero labor que hay que hacer a toda costa.

Tienen que conocerse y estudiar mucho los maestros; tienen que cooperar los padres y el país en general; tiene que impregnarse el ambiente entero con las nuevas ideas acerca del niño y su educación; tiene que abrirse paso el culto a la infancia y así como el Gobierno actual se ha señalado como su primer deber atender a la educación, así también los habitantes en general, deben dar toda su cooperación a la "casa del escudo" o sea la escuela. Sólo así, vendrá más luego el tiempo en que sus hijos se eduquen en una escuela nueva.

SI UD. NO AYUDA A LOS MAESTROS,
LA OBRA EDUCACIONAL ES INCOMPLETA

Hasta ayer, la obra de la escuela, estaba entregada exclusivamente a los maestros. Los padres matriculaban a sus hijos y no volvían más a la escuela. Pero todo tiene que ser distinto, si deseamos el bién de los niños. En primer lugar, la escuela debe ser escuela-vida. Hasta ayer, la escuela estaba a un lado y la vida al otro. Es necesario que se acerquen; todavía más, es necesario que se confundan.

La escuela va a constituirse en un foco de vida y con tanta actividad como la iglesia, el hospital, la biblioteca, el teatro, el mercado o el campo de juego. La escuela va a tener en germen estas instituciones, porque debe convertirse en un pequeño espejo que reproduzca la sociedad. En buenas cuentas, la escuela va a ser el huevo de esta sociedad grande.

La escuela no sólo será del maestro. En primer lugar es de los niños y de sus padres. Los vecinos deberán acercarse a la escuela y participar en ella, porque la educación es un problema social, es decir, de la colectividad. Es el más grande de los problemas humanos.

La escuela tiene que estar ligada con el hogar. Este debe extender su influencia benéfica a la escuela de modo que la energía colectiva del barrio, alce el nivel cultural de los padres y de los vecinos, secundándolos en sus quehaceres de toda índole; en una palabra, constituyéndose en una institución de servicio social permanente.

COMO PUEDE USTED PARTICIPAR EN ESTA REFORMA EDUCACIONAL

En primer lugar, enviando a sus hijos a la escuela. Ud. no puede disculparse por ningún motivo. Que la obligación escolar, encuentre en Ud. un padre que siente su deber de enviar sus hijos a la escuela, sin necesidad que se lo exijan. En seguida Ud. debe pertenecer a las Comunidades escolares. El artículo 10 de la Ley que reforma nuestra educación, dice; "Toda escuela será considerada y organizada como una comunidad orgánica de vida y de trabajo, en la cual colaboren maestros, padres y alumnos". Esto quiere decir que alrededor de cada escuela, se fundará una Asociación de Padres y Vecinos que tendrá como objeto cooperar a la obra escolar, haciendo uso de atribuciones como las siguientes: Establecer servicios de asistencia a los escolares indigentes (Ropero escolar, vaso de leche, cocina escolar) instalar plazas de juego, campos de deportes y bibliotecas; organizar fiestas, paseos y excursiones escolares en que participen los niños, los padres y colaboradores de la escuela en general; trabajar por la fundación de colonias y parques escolares; desarrollar iniciativas en el sentido de dotar a la escuela de los elementos educativos que le faltan; favorecer la fundación de instituciones entre los niños; instalar cursos vespertinos, nocturnos, sabatinos o dominicales de extensión escolar; contribuir al cumplimiento de la obligación escolar y obtener, cuando se pueda, medios de locomoción para facilitar la concentración de alumnos en las escuelas rurales; visitar fábricas, talleres, haciendas, empresas industriales, etc., en que se ocupen menores, denunciando ante la justicia ordinaria, a los dueños, jefes o administradores que infrinjan las disposiciones del decreto que reglamenta la obligación escolar; asistir a las veladas que mensualmente organizará el Consejo de Profesores de las escuelas, etc.

¿No le entusiasma este plan de trabajo? Para pertenecer a las Comunidades escolares, basta con que Ud. hable con el Director de la Escuela. Ud. ayudará como pueda, nada más; no se le exigirán esfuerzos que no estén a su alcance. Todos, sin distinción de ocupaciones, medios económicos, o de otra índole, pueden y deben aportar su ayuda.

VISITE A MENUDO LA ESCUELA

Queremos que la escuela sea aliada de la familia. Queremos que la obra de la educación sea un producto de la escuela, constituida en comunidad. Si los padres no se dan cuenta del rol que les toca desempeñar en esta reforma, sus resultados serán dudosos. ¿Cómo puede un padre o una madre, colaborar con los maestros, si no visita la escuela, si sólo va a matricular a su hijo? Queremos que este distanciamiento termine para siempre. Piense Ud. que la escuela cobija a sus propios hijos y que la reforma educacional, lo hace a Ud. responsable conjuntamente con el maestro, de los resultados de la educación. Vaya a la escuela, no sea indiferente. Vaya a conversar con el maestro, no le hará perder tiempo. Asista a las fiestas de la escuela; regójese en ellas. La escuela - ~~ve~~ ^{ve} estará siempre abierta para Ud.

TRABAJEMOS VERDADERAMENTE POR EL PORVENIR DE NUESTRA PATRIA

Es triste comprobarlo, pero las actuales generaciones no poseen un impulso vital desarrollado, ni capacidades productoras, ni virtudes cívicas y sociales, ni ideales sólidos que enrielen su acción por el engrandecimiento del país.

La enérgica regeneración administrativa que ha emprendido el actual Gobierno del Excmo. Señor Ibáñez, ha comenzado a desarraigar el hondo mal que estaba adentrado en nuestro pueblo. Sin embargo, las causas de este mal, son más profundas; ellas arrancan de la educación lánguida que hemos recibidos. Por eso el actual Gobierno ha procedido entonces con gran visión, al encarar resueltamente la reforma educacional.

Esta reforma ya ha comenzado. Pero en ella deben interceder los padres y madres de familia. En nombre del porvenir de sus hijos, hemos lanzado este Mensaje. Millares y millares de niños aguardan en los hogares y en las escuelas, una acción colectiva que mejore su vida oprimida. Si sacudimos nuestra indiferencia y nos aliamos en esta grande y noble cruzada, surgirá más tarde una generación fuerte y productora que labrará la felicidad de nuestra patria.

Ojalá que esta invitación sea acogida ampliamente y que en la escuela transformada para ~~bien~~ ^{bien} del niño, la mano del padre se estreche con la mano del maestro.